

**“*Antes que anochezca*”,
desde el modelo de análisis de estructura
narrativa de Genette**

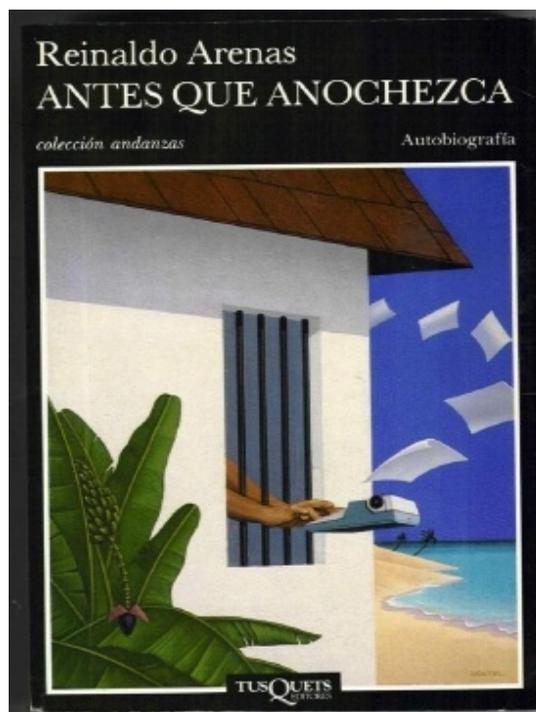


Imagen tomada de:

<http://www.leergratis.com/autores/antes-que-anochezca-de-reinaldo-arenas.html>

Luz Bibiana Díaz Martínez
Universidad Eafit, 21 de noviembre de 2011

“*Antes que anochezca*”, desde el modelo de análisis de estructura narrativa de Genette

Luz Bibiana Díaz Martínez*
luzdiaz3014@gmail.com

Resumen

El presente artículo se basará en el análisis de la autobiografía de Reinaldo Arenas, *Antes que anochezca*, por medio de la estructura narrativa de Gerard Genette. Dicha estructura está compuesta de tres elementos: la modalización, la temporalización y la espacialización. El objetivo es mostrar cómo la historia ficcional se vuelve discurso.

Palabras clave

Reinaldo Arenas, narrador, modalización, temporalización, espacialización

Abstract

This article is based on the analysis of the autobiography of Reinaldo Arenas, *Antes que anochezca*, by Gerard Genette's narrative structure. This structure is composed of three elements: the modalization, the timing and spatialization, whose sole purpose is to show how history becomes fictional discourse.

Key words

Reinaldo Arenas, narrator, modalization, timing, spatialization

*Profesional en Licenciatura en Pedagogía Reeducativa; Especialista en Gerencia Educativa; candidata a Magíster en Hermenéutica Literaria de la Universidad EAFIT. Profesora de Lengua Materna en el Instituto Tecnológico Metropolitano (ITM), Facultad de Artes y Humanidades, Medellín, Antioquia.

(...) Al pueblo cubano tanto en el exilio como en la isla los exhorto a que sigan luchando por la libertad. Mi mensaje no es un mensaje de derrota, sino de lucha y esperanza. Cuba será libre. Yo ya lo soy. (Arena, 1992: 343)

Para hablar del análisis en una estructura narrativa se debe mencionar a Gérard Genette¹. Para este autor una obra narrativa es la transformación de una historia en discurso mediante tres acciones: modalización, temporalización y espacialización (1972: 75). Un relato literario parte de una historia real o ficcional que contiene sucesos que pueden estar en un orden temporal, llevados a la escritura por un autor para un lector en una relación extralingüística, y en la medida que este relato sea persuasivo quedará en la mente del receptor y tendrá sentido. La ficción es referida en la voz de un narrador que hace que la historia tenga vida para un narratario en una relación intralingüística, es decir que sea discurso, implicando la utilización de medios lingüísticos y recursos técnicos. A nivel lingüístico, todo enunciado lleva dentro inscritas las señales de su emisor o narrador y de su destinatario o narratario, esta instancia productora del enunciado narrativo es conocida a partir del texto (Genette, 1972; Vargas, 1997).

En este orden de ideas la primera acción que se vislumbra en una historia convertida en discurso es la modalización, definida² como el modo de narrar una historia. En esta acción está el modo y la voz. La voz tiene que ver con quien cuenta la historia y si participa o no en los hechos narrados; y en el modo se estudia la distancia, es decir el punto de vista que adopte el narrador desde la

¹ Gérard Genette (París, 1930) teórico francés de literatura y poética, uno de los creadores de la narratología. Llegó a construir una interpretación propia de la poética y de la literatura fundamentada en la intertextualidad.

² Así la define el Glosario de Narratología en: http://www.catedras.fsoc.uba.ar/reale/glosario_narratologia.pdf, consultado en noviembre de 2011

mayor o menor distancia de la escena que relata. La segunda acción es la temporalización, en el que se tiene en cuenta entre otros el orden en que aparecen los acontecimientos en el relato. Por último, la espacialización, lugar donde se desarrolla la trama, por ejemplo si es cerrado o abierto, interior o exterior, o puede ser un espacio urbano o rural, o lugares que modifican el comportamiento de los personajes. El espacio hace parte de la vida de la historia, es el escenario de los personajes y se asocia a sucesos memorables y placenteros o por contrario a sucesos que el personaje no quiere volver a vivir, sin embargo los trae a colación en su enunciado narrativo (Genette, 1972; Rivas, 2005).

Tomando como referente la estructura narrativa propuesta por Genette, se realizará una aproximación a esta en la obra autobiográfica *Antes que anochezca* del cubano Reinaldo Arenas. En primer lugar, se hablará del autor mencionando parte de su biografía y algunas de sus obras literarias. En segundo lugar, se hará un breve resumen de la ficción recreada por el narrador en *Antes que anochezca*; en tercer lugar, se abordará la modalización a partir de las características del narrador y el papel que juega este dentro del relato; en cuarto lugar, la temporalización desde el orden cronológico construido por el narrador. Y en quinto lugar, la espacialización por medio de la descripción de lugares, pues estos mueven cada uno de los capítulos de la obra e igualmente los sentimientos del personaje principal.

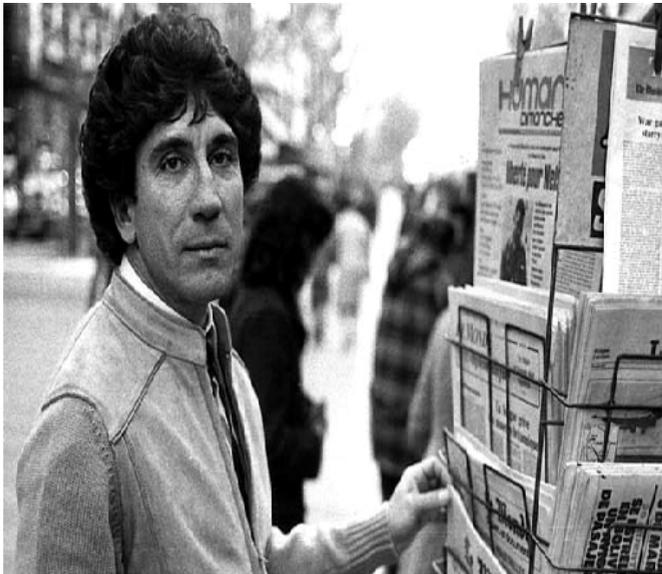


Imagen tomada de:
<http://lasillaprestada.blogspot.com/2010/09/tres-poemas-mas-de-reinaldo-arenas.html>

¿Quién es Reinaldo Arenas?

Reinaldo Arenas fue un novelista, dramaturgo y poeta que nació en Aguas Claras, Cuba, en 1943 y murió en New York, Estados Unidos, en 1990. Fue un cubano conocido por su oposición al régimen de Fidel Castro. Su vida literaria estuvo enmarcada por la antipatía frente al Estado, por la cual fue encarcelado y torturado. Su

condición de homosexual provocó así mismo que fuera perseguido y violentado, cerrando su posibilidad como escritor. Logró publicar un libro en Cuba: *Celestino antes del alba* (1967). Intentó escapar varias veces de Cuba, sin ningún éxito, hasta que en 1980 gracias al éxodo masivo de disidentes e indeseables por el régimen, éxodo autorizado por el mismo Fidel Castro, salió de su país natal y llegó como exiliado a New York.

Entre sus obras están las novelas: *Otra vez el mar* (1982), *La loma del ángel* (1987), *El asalto* (1988), *El portero* (1989), *Viaje a La Habana* (1990). En la narrativa breve: *Con los ojos cerrados* (1972) y *Termina el desfile* (1981). Antologías poéticas como: *El central* (1981) y *Voluntad de vivir manifestándose* (1989). Y un ensayo titulado *Necesidad de libertad* (1986). En 1987, comienza a escribir *Antes que anochezca* cuando se entera que tiene Sida.

En la producción literaria de Reinaldo Arenas, en especial en seis de ellas, muestra, en cierta medida, el tema de la homosexualidad siempre a través del personaje principal o por medio de las historias que enmarcan su narrativa. Estas obras son: *Celestino antes del alba* (1967), *El palacio de las blanquísimas mofetas* (1980), *Otra vez el mar* (1982), *El color del verano* (1991), *El asalto* (1988) y su obra autobiográfica: *Antes que anochezca* (1992), texto que se analiza en este artículo académico.

Para Ojeda (2002) es probable que Reinaldo Arenas en sus irrefrenables deseos de libertad y su profundo amor por el mar, creyera en la trascendencia del sexo, y ni después de muerto quiso estar quieto. Por ello en un fragmento de su autoepitafio escrito cuando ya había decidido su fin dice: «Ordenó que sus cenizas fueran lanzadas al mar, donde habrán de fluir constantemente. No ha perdido la costumbre de soñar, espera que en sus aguas se zambulla algún adolescente». Es seguro que si él tuvo razón, donde esté, seguirá infectándose de voluptuoso amor.

Ficción recreada en *Antes que anochezca*

En *Antes que anochezca*, se relata la vida de Reinaldo Arenas, un hombre cubano, homosexual y disidente. Se muestra desde su niñez en el campo, hasta la persecución que más tarde iba a experimentar como escritor y homosexual. A partir de su salida de Cuba en el éxodo de 1980, hasta su exilio y muerte en New York, persiguió su libertad en lo artístico, lo político y lo sexual.

Junto a los acontecimientos relacionados, la narración incluye a lo largo de la historia el erotismo que siente Reinaldo Arenas, hacia otros hombres; su homosexualidad se vislumbra en cada capítulo, poniendo en escena un hombre que vive para dos hechos: la escritura y la sexualidad. Siempre estuvo motivado por la escritura, ejercicio que no podía practicar por las condiciones en las que habitaba. Tal como se menciona en el siguiente párrafo:

Yo no me había olvidado de mis pretensiones literarias, a pesar de estar en aquel ambiente tan poco literario y tan sumamente politizado. Escribía grandes poemas, no sé en nombre de quién; tal vez del tiempo, de la lluvia o de la neblina, cuando la había o cuando la recordaba. (Arenas, 1992: 81)

Pero, ¿cuál fue la influencia que tuvo Reinaldo Arenas para escribir? la respuesta la da el mismo narrador cuando menciona:

Desde el punto de vista de la escritura, apenas hubo influencia literaria en mi infancia; pero desde el punto de vista mágico, desde el punto de vista del misterio, mi infancia fue el momento más literario de toda mi vida. Y eso, se lo debo en gran medida a ese personaje mítico que fue mi abuela, quien interrumpía sus labores domésticas y tiraba el mazo de leña en el monte para ponerse a conversar con Dios (Arenas, 1992: 45).

En cuanto a la sexualidad, a continuación se incluyen algunas citas en las que se muestra su erotismo desde su niñez y demostrando así que la pasión lo acompañó siempre.

Yo iba caminando por la orilla acompañado por mi abuela (...) cuando descubrí a más de treinta hombres bañándose desnudos (...) ver aquellos cuerpos, aquellos sexos, fue para mí una revelación: me gustaban los hombres; me gustaba verlos salir del agua (...) me gustaba ver aquellos cuerpos con los sexos relucientes (...) con mis seis años, yo los contemplaba embelesado y permanecía estático (...) al día siguiente descubrí el misterio de la masturbación y comencé a frotarme el sexo hasta el espasmo (Arenas,1992: 25)

Cuando ingresó a la escuela se enamoró de uno de sus compañeros, Guillermo era su nombre. Nunca llegó tener relaciones con él, solo miradas y juegos de mano (Arenas, 1992: 28). Sus primeras relaciones sexuales fueron con los animales: primero, las gallinas, las chivas, las puercas. Cuando creció un poco más, las yeguas; templarse una yegua era un acto generalmente colectivo (Arenas, 1992: 28). Así transcurrió la infancia de Arenas, en medio de la fascinación de un cuerpo erotizado. Y su excusa, si fue que alguna vez la necesitó, fue aclarar que cuando se vive en el campo, se está en contacto directo con el mundo de la naturaleza y, por tanto, con el mundo erótico. El mundo de los animales es un mundo dominado por el erotismo y por los deseos sexuales (Arenas, 1992: 39).

En la adolescencia perteneció a la Revolución hecho que lo motivó; en esta conoció a muchos otros jóvenes con los cuales pudo tener más de una relación sexual. Sus deseos eróticos siempre fueron clandestinos, ya que al ser descubierto sería severamente castigado con el encarcelamiento (Arenas, 1992: 71).

La ficción en *Antes que anochezca* muestra un hombre cautivo de su pasión, pasión que siempre ocultó, pero de la cual no pudo escapar cuando fue culpado por homosexual en un país en el que sus habitantes morían por una gota de libertad, pero que cuando la lograban desde el exilio su única esperanza era volver. Tal y como lo expresa el narrador en el siguiente párrafo:

Yo sabía que en aquel sitio yo no podía vivir. Desde luego, diez años después de aquello, me doy cuenta de que para un desterrado no hay ningún sitio donde se pueda vivir; que no existe sitio, porque aquel donde soñamos, donde descubrimos un paisaje, leímos el primer libro, tuvimos la primera aventura amorosa, sigue siendo el lugar soñado; en el exilio uno no es más que un fantasma, una sombra de alguien que nunca llega a alcanzar su completa realidad; yo no existo desde que llegué al exilio; desde entonces comencé a huir de mí mismo (Arenas, 1992: 314).

Estructura narrativa

Precedente a la estructura narrativa se dará la definición de autobiografía dada por Catherine Viollet, pues alude a unos conceptos que se trabajarán a lo largo de este texto: personaje, narrador y autor. Si bien los tres hacen parte de la obra, cada uno de ellos tiene una función diferente, cada uno tiene un porqué en la obra y más adelante se podrá ver la relevancia de su participación. Viollet dice que una “autobiografía significa, de algún modo, reconstruir la historia biográfica. Se trata de fundamentar la historia de la vida de un texto que se presenta como historia de vida: la historia de una vida. Lo que importa es reconstruir el desarrollo de un texto donde coinciden, en principio, las tres instancias subjetivas, a saber, personaje, narrador y autor” (2005: 24).

En la obra de análisis, **la modalización** está dada en un narrador que es al mismo tiempo el personaje principal ambos son sujeto y objeto del relato, es decir, que hay un “yo” que escribe y un “yo” presente en el enunciado. El narrador es un testigo presencial de aquello que relata. Según Genette (1972) “no existe relato sin narrador” y en dicha obra la voz narrativa corresponde a Reinaldo Arenas, quien a la vez es el personaje principal. Es una narrativa autodiegética, definida por el Glosario de Narratología como la narrativa que fluctúa entre la ficción y la realidad, así contiene referencias de la vida del narrador dentro de la ficción novelesca.

Se puede observar en el relato la primera persona gramatical, mostrando a un narrador marcado por un “yo” explícito que pertenece a la diégesis: Yo me mantenía aún fiel al recuerdo de Raúl, y además sentía mucho miedo de que fuera descubierta mi condición homosexual en La Habana (...) (Arenas, 1992: 92). Por estar *Antes de anochezca* narrada en primera persona, el narrador puede seleccionar a su gusto las escenas y acontecimientos que considere más relevantes para mostrar los sufrimientos que padeció en Cuba y la soledad como exiliado en un país en el que tampoco fue libre. Se puede decir así que lo subjetivo enmarca cada historia, cada relato y el narrador manipula a su amaño la lectura que hace el narratario e intenta convencerlo de la ficción, tal como se enuncia en el siguiente fragmento:

Mi infancia y mi adolescencia habían transcurrido bajo la dictadura de Batista y el resto de mi vida bajo la aún más férrea dictadura de Fidel Castro; jamás había sido un verdadero ser humano en todo el sentido de la palabra. Así transcurría mi vida a principios del año 1980; rodeado de espías y viendo cómo mi juventud se escapaba sin haber podido nunca ser una persona libre. (Arenas, 1992: 295).

En la selección de escenas por la que opta el narrador apela en muchas ocasiones a su función informativa y comunicativa para el narratario, como se señala en este párrafo: A finales de 1961 yo fui para mi primera granja a contar pollos, a inventariar las nuevas propiedades que el Estado había intervenido (...) Por otra parte, el hurto que incesantemente realizaban los mismos funcionarios de la granja hacían imposible mantener al día aquellos libros donde nunca cuadraban (...) (Arenas, 1992: 86).

Como el narrador es el mismo personaje, se percibe un diálogo consigo mismo, una especie de monólogo interior. Todo lo que recuerda, piensa, vive solo puede ser comprendido por él mismo dentro del relato ficcional. Después de tomarme las píldoras, me tiré cerca de un rústico y hermoso camionero que había cometido no sé qué delito contra las leyes del tránsito. Yo no pensaba despertarme jamás, pero a los tres días recuperé el conocimiento (...) (Arenas, 1992: 204).

En cuanto a **la temporalización**, el tiempo de la historia está mencionada por el narrador en forma explícita, mostrando fechas en orden consecutivo hasta el final de la autobiografía y, en otros casos, alude a la edad cronológica que en el momento del relato posee el personaje principal. Algunas citas son:

Yo tenía dos años. Estaba desnudo, de pie; me inclinaba sobre el suelo y pasaba la lengua por la tierra (Arenas, 1992: 17). Cuando tenía cinco años contraí una enfermedad mortal por aquella época: la meningitis (Arenas, 1992: 23). Con mis seis años, yo los contemplaba embelesado y permanecía extático ante el misterio glorioso de la belleza (Arenas, 1992: 25). Aquella etapa entre los

siete y diez años fue para mí de gran erotismo, de una voracidad sexual que, como ya dije, casi lo abarcaba todo (Arenas, 1992: 39). Mis amores a los trece años eran, sin embargo, un poco ambiguos. (Arenas, 1992: 58). Yo tenía dieciséis años cuando comenzaron las clases; era un curso en el cual nos graduaríamos para ser contadores agrícolas (Arenas, 1992:71). Al principio yo tenía diecisiete años y cantaba los himnos de la Revolución (Arenas, 1992: 80).

Algunos ejemplos de la cronología en *Antes que anochezca*, teniendo en cuenta el título del capítulo son:

“La Revolución” – “La Habana”: La revolución castrista comenzó después de 1959 (Arenas, 1992: 69). En 1960 fui a la Habana (Arenas, 1992: 75).

“Adiós a la granja”: Era el año de 1963 y ya se agudizaban las persecuciones sexuales (Arenas, 1992: 94).

“Una prisión abierta”: A finales de 1975 ya se comentaba entre los presos políticos la posibilidad de una conversación entre funcionarios del Fidel Castro y Estados Unidos (Arenas, 1992: 248).

“Mariel”: Una inmensa cantidad de homosexuales pudo abandonar la Isla en 1980 (Arenas, 1992: 301).

“Miami”- “Las brujas”: La Universidad Internacional de la Florida me invitó a dar una conferencia el 1 de junio de 1980 (Arenas, 1992: 308). Y en verdad, Nueva York durante los años 1981 y 1982 fue una verdadera fiesta (Arenas, 1992: 318).

“El fin”: Yo pensaba morir en el invierno de 1987 (Arenas, 1992: 9). En la primavera de 1988 salió *El portero* en Francia. Fue un éxito de crítico y de publicidad (Arenas, 1992: 12).

Se puede vislumbrar cómo el narrador siente la necesidad de titular sus capítulos de acuerdo a los acontecimientos que quería dar a conocer, así mismo las fechas marcan el orden con el cual quiere que el narratorio se guíe, es una especie de línea del tiempo, un mapa que no se puede ignorar.

Por último, y no menos importante está el tercer elemento de la estructura narrativa de Genette: **la espacialización**. El espacio de la historia está dado desde la descripción de lugares y en el caso de *Antes que anochezca* más que el espacio en ocasiones también se puntualiza el sentimiento que motiva al narrador-personaje a hacer parte de él.

Las descripciones espaciales, interiores como exteriores, tienen para el personaje un valor simbólico y así lo hace saber el narrador por medio de Reinaldo Arenas cuando este está en medio de estos espacios. Gusto, placer, armonía y en cierta medida felicidad son las sensaciones que se pueden notar cuando está en el campo y siente la naturaleza a su alrededor: “La arboleda” (título del capítulo), los árboles tienen una vida secreta que sólo les es dado descifrar a los que se trepan a ellos; subirse a un árbol es ir descubriendo todo un mundo único, rítmico, mágico y armonioso (Arenas, 1992: 22). Así mismo deja notar su sentimiento en: “El teatro y la granja” (título del capítulo), la granja era un territorio vasta y aburrido donde, en medio de gallinas ponedoras y el estruendo incesante de los gallos, imperaba el tedio de gente que trabajaba por un sueldo miserable (Arenas, 1992: 86).

Hay que tener presente también que hay dos espacios primordiales en la obra autobiográfica y ellos son: Cuba y Estados Unidos. En Cuba, vive como escritor clandestino, vive como homosexual buscado por el Estado; en Cuba conoce a sus mejores amigos aquellos que le ayudarán en el exilio a tener una vida diferente. Para muestra un ejemplo de la impresión cuando llegó a La Habana: “La Habana” (título del capítulo), llegamos a La Habana. Me fascinó la ciudad; una ciudad donde nadie se conocía, donde uno podía perderse, donde hasta cierto punto a nadie le importaba quién fuera quién (Arenas, 1992: 75).

En Estados Unidos, como exiliado vive la libertad que siempre buscó aunque al final de sus días se dio cuenta que su libertad la dejó en su tierra natal. En el exilio el espacio pareciera que lo hubiera atrapado, pues nunca sintió que este espacio fuera su hogar, ni su patria, ni su nación, en cambio este destruyó todos sus sueños de tener un presente y un futuro. “Miami” (título del capítulo), me di cuenta inmediatamente de que Miami no era un sitio apropiado para quedarme a vivir (...) durante los pocos meses que viví en Miami no pude encontrar allí ni un poco de calma (Arenas, 1992: 313).

Historia ficcional hecha discurso

Antes que anochezca se puede considerar como un relato ficcional, aunque en ocasiones esto debido a su modalidad autobiográfica, tiende a confundirse con una novela testimonio, por su carácter subjetivo y las vivencias íntimas del personaje.

Entre los aspectos que pueden ser los generadores de esta confusión, es el hecho de que el autor (nombre que aparece en la portada del libro) y el narrador que a la vez es el personaje principal, tengan el mismo nombre; el primero es el que

inventa la historia; y el segundo pertenece al mundo de la ficción y no a la vida real, es el personaje sobre quien recae la trama. Reinaldo Arenas autor es aquel que desde su imaginario literario, puso en contexto lugares, espacios y transformó desde la escritura, la vida del personaje; utilizó todos los recursos estilísticos necesarios para lograr que el lector quedara convencido de que la historia narrada era real, incluso para darle más veracidad la tituló “autobiografía”.

Este autor eligió a un narrador que se situó en Cuba, estudió su problemática política, económica y social, tuvo en cuenta un momento histórico como lo era la derrota del comandante Batista y el ingreso de Fidel Castro al poder, tomó un personaje conocido en el ámbito literario y no precisamente por su acogida en el régimen cubano, sino por su papel de disidente y contrarrevolucionario, un personaje que por sus creencias sería atacado y condenado, personaje que tenía una vida llena de engaños, traiciones y sobre todo una búsqueda permanente de la libertad. El narrador en este caso es el mismo personaje y esa condición le permite evidenciar sus intimidades, sus sueños, sus deseos y sus anhelos, detallándolos con exactitud, pues al fin y al cabo son uno solo en la obra.

En el relato el narrador opta por una secuencia cronológica para la vida del personaje, sin omitir detalles, de su nacimiento hasta su muerte o mejor dicho hasta su suicidio. Se puede percibir el gusto que experimenta cuando paso a paso relata la niñez, haciendo uso de un rico vocabulario que permite que el narratorio sea espectador activo en cada uno de los sucesos. La vida del personaje envuelve al narratorio gracias a su tensión narrativa que mantiene en vilo hasta al más pasivo.

Uno de los elementos que no se puede dejar de nombrar en esta ficción es la condición de homosexual del personaje, pues sobre esta giran muchos de los eventos que van a trascender en su vida. En el erotismo Reinaldo Arenas muestra que a pesar de ser buscado y perseguido por el régimen castrista o estar encarcelado, lo único que siempre tuvo claro fue que su vida tenía sentido era por estar lado de otro u otros hombres. Siempre conservó gratos recuerdos de sus relaciones clandestinas y tenían esta connotación debido a la represión del Estado frente a los homosexuales. El narrador se ocupó de recoger todas estas vivencias y recrearlas en una especie lectura de un diario íntimo el cual expuso a los narratarios.

En cuanto al espacio, este marca los sentimientos del personaje, alegría, tristeza, dolor, tranquilidad, pasión, sufrimiento, entre muchos otros que fueron fuente de catarsis. Entre los espacios se pueden nombrar el campo, la granja, la casa, la escuela, la universidad, la cárcel, el parque, la playa, por mencionar algunos de los que se encuentran en el relato, lo curioso de estos espacios y así lo hace saber el narrador es que en ninguno de ellos Reinaldo Arenas se sentía libre, pareciera que desde su nacimiento estuviera destinado a llevar unas cadenas que invisibles o no siempre lo acompañaron, ya fuera en Cuba o en New York, para el narrador no había distinción pues en ambos países Arenas padeció y así quiso que los narratarios lo supieran.

Desde este horizonte analítico es posible aprehender en la historia ficcional del autor Reinaldo Arenas el discurso como aquella estructura verbal que es transmitida por un emisor a un receptor con una intención comunicativa. El receptor- lector descifra el texto desde su experiencia personal y desde su propio saber (García, 1998: 211). Según esta teoría se podría decir que el autor en este caso el emisor busca en los receptores, es decir, los lectores de la obra, aliados en contra del régimen cubano, ese el objetivo del discurso en *Antes que*

anochezca, encontrar por medio del acto escritural personas que posiblemente estén o hayan vivido lo que el personaje vivió, por eso la dedicación que tiene el narrador al hablar en contra del Estado en Cuba, precisamente para darle motivos al lector desde el conocimiento de la problemática en Cuba de considerar al personaje como una víctima más de las directrices de un gobierno que según el narrador solo busca someter al pueblo.

Bibliografía

Arenas, R. (1992) *Antes que anochezca*. Barcelona: Turquets Editores.

Glosario de Narratología [En línea] consultado: [16 de noviembre de 2011]
Disponible en: http://www.catedras.fsoc.uba.ar/reale/glosario_narratologia.pdf.

Genette, G. (1972). *Figures III*. París.

García, J. (1998). *Acción, relato, discurso: estructura de la ficción narrativa*.
España: Salamanca.

Rivas, A. (2005) *De la poética a la literatura*. España: Salamanca.

Ojeda, R. *Reinaldo Arenas y los caminos de Mariel*. [En línea] consultado: [16 de
noviembre de 2011] Disponible en:
<http://www.voltairenet.org/Reinaldo-Arenas-y-los-caminos-de>

Vargas, M. (1997) *Cartas a un joven novelista*. Barcelona: Planeta

Viollet, C. (2005) *Pequeña cosmogonía de escritos autobiográficos. Génesis y
escritura de sí mismo*. Archipiélago No. 69.